



ISSN: 1699-2849

Registro de propiedad intelectual *safecreative* nº 0910284775023

## **PASO DE LA POTENCIA AL ACTO EN LA CREACIÓN.**

### **LA ACTIVIDAD QUE EXISTE.**

**Julio Lezaun**

#### ***1. La creación y la distinción real.***

Dios es un ser libre, personal, según todas las religiones monoteístas; y según la metafísica realista es un Dios creador que dota de perfecciones, movimiento, orden y es causa primera de las creaturas. Como Dios es identidad es por ello inmutable y la creación no le aporta nada. En cuanto Ser Originario se puede afirmar que no necesita crear<sup>1</sup> y que es el ser necesario (no él en sí mismo, sino para que la creación sea), de manera que la creación es inexplicable sin un Dios creador, por la mutabilidad y contingencia<sup>2</sup> de las criaturas de este universo.

Bien sea dicho que el ser necesario, que lo es para la creación, o visto desde ella, nos lleva, por la contingencia de lo creado, a afirmar que

---

<sup>1</sup> "La libertad creadora ha de verse en la vigencia de la identidad, incausada". Polo, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 59.

<sup>2</sup> "La prueba propuesta como metafísica estriba en la determinación de la antecendencia metafísica de la Causa respecto a la existencia creada. Sin tal antecendencia, la advertencia de la actividad se pierde. Existencia contingente equivale a existencia causada". Polo Barrena, Leonardo. (2021). (L.P. XXVIII) *Itinerario hacia la antropología trascendental*. Tomo I. (1ª Ed.). p. 295

Dios es el existente. Dios es la existencia misma; esto es así además porque no se le puede aplicar la distinción real tomista esencia-existencia: es el ser simple, el acto puro, el ser creador. No es lo creado, a lo que sí le corresponde la distinción de Sto. Tomás, y por eso el ser idéntico, Origen en terminología poliana, es el ser, el que existe. Es el único ser al que la existencia le corresponde de suyo; en cambio, de todas las demás realidades se dice la existencia analógicamente; se trata de una analogía en el ser<sup>3</sup>, en la que existencia toma una equivocidad trascendental, en la distinción de ser. Polo insiste mucho en la equivocidad<sup>4</sup>.

Hay que hacer mención aquí de un dato importante: no es lo mismo la realidad, en cuanto real, que el acceso del hombre a conocerla. Lo real existe, y no es el método de conocerla, propio de la teoría del conocimiento<sup>5</sup>, lo que va a determinar su existencia, su ser.

Real es lo que "posee" ser.

Y el ser originario, idéntico, es el ser, existe, mientras que lo creado es inidéntico, vinculación de esencia y existencia, de esencia y acto de ser, según la certera enseñanza del Aquinate, y este ser es advertido por el

---

<sup>3</sup> Ante esta analogía, la analogía conceptual es criticada por nuestro maestro: "En *El acceso al ser* (págs. 174 ss.) expuse mi interpretación de la analogía. A mi modo de ver, la analogía es la comparación de formas fuera del orden de la causa material, es decir, dejando a un lado la conversión a la sensibilidad. Esta comparación no es reflexiva sino conceptual y, por lo tanto, no es una determinación recíproca ni una explicitación terminal. El concepto analógico de ser es el concepto inacabado, que guarda un implícito. No por excluir la conversión al fantasma se logra una conversión estricta al ser extramental. El ser principal, advertido en su equivalencia con la existencia, no es conceptual". Polo Barrena, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 157

Ante Leonardo cabe defender que la advertencia del ser nos hace ver la diferencia de la existencia y la persistencia, del ser originario y del ser del universo no como concepto sino en el orden del ser: la analogía es la misma realidad de la vigencia entre sí de los primeros principios.

<sup>4</sup> "Cabe ser como no contradicción, como causa y como identidad; o también: inteligir la no contradicción como ser, la causalidad como ser y la identidad como ser. Conseguir esto último es justamente la intelección de los primeros principios." Polo, Leonardo. *El conocimiento habitual de los primeros principios*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, 1991, vol X, p. 68-69

<sup>5</sup> "El intento de relacionar el acto hallado con la esencia pensada lleva aparejada la introducción de la suposición, que impide la advertencia de la persistencia activa. A la esencia no corresponde ser en acto, sino pasividad analítica". Polo Barrena, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 100

hombre mediante el hábito de los primeros principios; de lo real advertimos su existencia y su ser, y su vinculación.

Aristóteles, es bien sabido, llegó a la noción de acto puro desde el desarrollo racional de la física que se abre a la metafísica, en pugna racional que acaba ante la petición de fundamento, nos dirá Leonardo Polo, de quién dimana gran parte de las ideas que se desarrollan en este escrito.

Así pues, aunque el Estagirita no tenía la noción de creación (y por ello tampoco la distinción real esencia-existencia, esencia-acto de ser), sí que llegó a que los entes, en su ser eran anteceditos por un acto puro (advirtió el acto), y que este era diferente de la naturaleza.

Los fenomenólogos de las religiones aprovechan la idea judeocristiana de creación y distinguen en filosofía al “dios totalmente otro” de la creación, que es lo distinta de Dios<sup>6</sup>.

Santo Tomás descubre la noción de distinción real entre esencia y existencia, esencia y acto de ser, que, como se irá explanando, son conceptos similares pero no idénticos; cada uno de los dos nos hace ver dos momentos filosóficos distintos.

A partir de lo indicado las ideas que se exponen parten del análisis de las enseñanzas de Leonardo Polo en su distinción de esencia y existencia<sup>7</sup>, la primera como pasiva respecto del acto de ser, que es lo activo y de cuyo análisis pasivo se descubren las concausas del universo, acuñando con esto las ideas del Estagirita y del Aquinate.

---

<sup>6</sup> “Y todavía más al inabarcable e inagotable rebasamiento de Dios sobre las criaturas, que mucho menos lo separa de ellas —esa separación comportaría la aniquilación de la criatura—. STP-REV-005-2003. Posada, J.M. “Trascendencia sin separación” p 129. Si la separación citada comportará el aniquilamiento de las criaturas, es real que no es así, entonces la equivocidad no es absoluta y esto garantiza la analogía trascendental.

<sup>7</sup> “Polo denomina de manera diversa: la esencia de la realidad extramental recibe el nombre de universo físico o concausalidad cuádruple, y el acto de ser del que depende persistencia; el acto de ser humano se denomina co-existencia o además y la esencia del hombre disponer. Con estos nombres Polo intenta describir, lo más ajustadamente posible, la actuosidad del acto de ser y la pasividad esencial de dichas realidades”. STP-REV-001-1999. Piá Tarazona, S. “La libertad trascendental como trascendencia”. p. 84.

## ***2. El conocer en Dios, antes de lo real, mientras y sin cesar.***

Como aporte importante está el enunciado de este capítulo: Dios creador no puede en su omnipotencia desconocer nada de lo creado; incluso la creación se despliega según el plan divino, por tanto, corresponde afirmar lo real como conocida por Dios (no se dice "idea" divina por ser polianamente incorrecto).

En lo real no hay nada que Dios no conozca, ya que él, que vive sin ser sometido al tiempo, no conoce solo los actos libres del hombre en su quehacer, incluso respecto del futuro, sino que ha ordenado las cosas del universo suavemente según su proyecto; por tanto, nada desconoce, todo ha sido creado según su plan eterno.

El conocer de Dios es perfecto y se despliega ordenadamente y sin error.

En esta situación lo creado existe en Dios. Podemos ser platónicos, a la manera de Agustín, y afirmar que las esencias están en Dios, La esencia del universo es conocida por Dios, es su proyecto, y la consistencia y orden del universo, que no es un caos y que se despliega en un comienzo que no cesa ni es seguido (según explicación poliana), es primero conocida, lo cual no quiere decir que todo lo racional sea real, como afirmaba Hegel, ya que 100 táleros pensados no son cien táleros en mi bolsillo, como expuso con acierto Kant.

Pero si la esencia del universo es una, como afirma Polo, y esta está toda en la mente de Dios, con sus concausas, sus sustancias, sus naturalezas, o sea, con el movimiento, la causa material y la formal guiadas al orden por la final, como se defender en este escrito, siguiendo, eso sí, una larga tradición, si esto es así, ¿qué distingue lo que Dios conoce de lo creado?, ¿cuál es la explicación de la creación como paso de la potencia al acto, movimiento trascendental creador y del que Polo determina la radical distinción esencia-acto de ser y deduce la pasividad potencial de la esencia? Vamos a desarrollar estas nociones.

### ***3. Las enseñanzas polianas de la distinción real y el movimiento creador de la potencia al acto***

Polo, en el desarrollo de su idea metafísica de la creación y de la distinción real, en la cual el acto de ser del universo es descrito como persistencia<sup>8</sup>, según el hábito innato de los primeros principios, hace un estudio a lo largo de toda su obra basándose en la distinción real tomista de esencia-acto de ser y la advertencia del acto mediante dicho hábito.

En la descripción del acto de ser como 'persistencia' hace unas muy interesantes explicaciones y desarrollos metafísicos de acuerdo con el Estagirita y el Aquinate, con la actividad que el entendimiento agente descubre en el acto de ser del universo en el primer abandono del límite mental.

En este abandono metódico describe la 'persistencia' como el acto de ser que no cesa ni es seguido, actividad (trascendental: es acto de ser) que comienza en la creación y que no cesa ni es seguida; su cese o su ser seguida sería el no ser y la negación de la 'persistencia'.

Lo real principal se advierte mediante el hábito innato de los primeros principios, no así por la lógica, que en su vía de negación puede pensar los primeros principios lógicos y definir el ser y el no ser, lo que no se corresponde con la realidad de la 'persistencia' según los primeros principios reales extramentales.

La vía lógica ha sido seguida con profusión en la modernidad desde Spinoza a Hegel; la razón suficiente y el proceso dialéctico son ejemplos claros de esta vía lógica en la que se olvida la persistencia<sup>9</sup>, al no superar

---

<sup>8</sup> "El ex de la existencia (existere extra), no es un sub de subsistencia, ni un con de consistencia, si una per de persistencia; la criatura existe en tanto que persiste". Polo Barrera, Leonardo. (2016). (L.P. XIV) *Nominalismo, idealismo y realismo*. (1ª Ed.). p. 221.

<sup>9</sup> "Filosofía moderna: en el intento de reposición de la ontología después de Ockham, los primeros principios se decantan de modo peculiar. Mientras la ontología griega propende a la explicitación, sobre todo al juicio y a la demostración, la onto-logía

el límite mental, y por ello, la propuesta poliana es superior, más excelsa, que las exposiciones de los pensadores de la modernidad, la cual se origina con Ockham y se continua en Lutero y los pensadores sucesivos, sin poder ser suficientemente criticados por los neotomista. Los pensadores posthegelianos continúan en las vías racionales sin abandonar el límite mental impuesto por la presencia del objeto en el pensamiento, asunto que sí aborda Polo.

Polo en su desarrollo de la explicación de la persistencia nos descubre la actividad, y el movimiento<sup>10</sup> dentro de una secuencia trascendental. Y he aquí nuestra primera contradicción aparente: la advertencia de la actividad, ¿no es puro movimiento? Es evidente que en cuanto abandonamos el límite, la actividad es actividad: es actividad trascendental, y esto, nos parece redundante con insistir en el movimiento trascendental... ¿Cómo explicar esta reiteración de Polo?

La explicación viene dada porque Polo asume el acto creador como paso de la potencia al acto, el movimiento aristotélico<sup>11</sup>, y así redonda el movimiento<sup>12</sup> como creación que no cesa ni es seguida en la persistencia, con el paso de la potencialidad de la esencia al acto, movimiento

---

moderna propende a la reflexión. La interpretación reflexiva de los primeros principios lleva a involucrar el principio de identidad con el de causalidad. Esto descuelga el principio de no contradicción, que es confinado a lo provisional y finito". Polo Barrena, Leonardo. (2019). (L.P. VII) *Curso de teoría del conocimiento*, IV. (1ª Ed.). p. 679.

<sup>10</sup> "El movimiento no tiene fundamento temporal, lógico, físico o constitutivo. Sólo exige causa en sentido trascendental. Si el movimiento es activo exige quien le haga activo; más exactamente, exige ser hecho activo. Esta exigencia no es de orden teórico. El hacer es hacer ser, de manera que hecho significa ser. Ser hecho el movimiento es el enlace causal cuya referencia a la identidad se advierte precisamente como movimiento". Polo Barrena, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 174.

<sup>11</sup> "La primera dimensión del abandono del límite mental permite la superación de la duplicidad aludida: la existencia es el movimiento. El movimiento es la realidad de la secuencia de antes y después". Polo Barrena, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 100 <https://ebooks.eunsa.es/reader/lp-iii-el-ser-i-existencia-extramental?location=97>

<sup>12</sup> "El movimiento nos aleja de la esencia supuesta y su advertencia abre camino a la consideración de la esencia extramental" Polo Barrena, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 205,

metafísico según las ideas del Estagirita<sup>13</sup>. Movimiento creador o advertencia de la causa causada. Todo ello advertido trascendentalmente; el movimiento no es local, o transformación... es *ex-nihilo*.

De esta manera Polo supera muchos problemas, y así en un determinado momento afirma que para ser realista hay que ser primero idealista, y este asunto, a nuestro parecer, está de fondo en su pensamiento: es realista e idealista. Y si bien es verdad que los trascendentales del ser son también la verdad y el bien, estos últimos son relativos al ser según el conocer y la voluntad orientadas al amar personal.

La realidad, el ser, lo es sin necesidad de ser conocido o querido por el hombre, aunque no sin ser conocido y querido por Dios. Pero esta última distinción es fundamental a la hora de percibir el ser creado, ya que este es dependiente del Origen, del Creador. Esta dependencia es la creación, asunto que Polo advierte como la vigencia de los tres primeros principios; estos principios se advierten (esto es teoría del conocimiento) vigentes entre sí a partir de la creación (real).

#### **4. La creación y la persistencia. Paso de la potencia al acto.**

Si se ha afirmado que sorprendía la doble movilidad del acto de ser persistente percibido en el abandono del límite mental y la insistencia de Polo en afirmar el movimiento, es debido a que parecía una duplicidad innecesaria, duplicidad que se explica al entender que Polo está advirtiendo el acto de ser persistente como pura actividad y, a la vez, a este acto como creado en un paso persistente, que no cesa ni es seguido, de la potencia al acto, el movimiento metafísico; así pues, está conjugando la realidad de la creación y de la persistencia; está explicando la persistencia del acto de ser y su paso de la potencia al acto en el acto

---

<sup>13</sup> "La realidad de la potencia es también un acto, a saber, el movimiento, que no es un acto «actual». Éste es el valor profundo del sentido aristotélico del movimiento". Polo Barrera, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 97

creador, que no cesa ni es seguido, así como el tiempo trascendental como secuencia de la creación<sup>14</sup>, trascendental<sup>15</sup>, que no físico, objetivo o pasajero ni transeúnte, pero que da razón de lo físico; y así el tiempo del movimiento en la esencia y en la física se apoya en este tiempo del movimiento trascendental creador. Y Polo lo estudia mediante el análisis pasivo de la actividad persistente en sus concausas esenciales, quedando así la esencia como pasividad que se realiza persistentemente en el acto de ser del universo.

Seguramente estas afirmaciones describen bien el pensamiento poliano<sup>16</sup>, pero a nuestro entender deben ser proseguidas en el estudio de la diferencia entre la distinción real como esencia-acto de ser y esencia-existencia que son dos maneras de decir casi lo mismo, pero solo casi, porque hay matices que deben ser puestos de relieve.

### ***5. La creación sobrenatural: la acción del Creador.***

Dios, el Origen idéntico no originado ni causado, es la fuente de la que dimana todo lo real, siendo él Origen, Origen porque es ser, es acto de ser, es el acto de ser idéntico que crea el universo como persistente: la existencia creada es persistencia, analógica a la existencia de Dios.

---

<sup>14</sup> "La existencia es la persistencia como actividad, lejos de la idea de una duración paralela al tiempo". Polo Barrena, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 205.

<sup>15</sup> "La advertencia de la actividad como persistencia no se apoya en el tiempo; persistir no consiste en realizar una línea temporal. Del tiempo no puede decirse que funde una distensión antes-después que obligue a la existencia creada a empeñarse en llenarla. Del tiempo sólo puede decirse que transcurre". Polo Barrena, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 206.

<sup>16</sup> "Los primeros principios están ligados, de acuerdo con lo que llamamos su vigencia, de una peculiar manera, a saber: siendo uno de ellos el ligamen mismo (sólo así no se confunden). Éste es el principio de causalidad. Nótese que tal ligamen evita la vaguedad; permite, valga la palabra, la consideración trascendental de los tres; establece la distinción y la vigencia del intelecto respecto de la secuencia operativa; aleja la idea de que el ser como principio es unitario, y abre paso para la analítica pasiva –no trascendental–, es decir, para la dependencia (distinta del principio mismo), o coimplicación que no entraña identidad (a esto llamábamos despliegue)". Polo Barrena, Leonardo. (2016). (L.P. II) *El acceso al ser*. (3ª Ed.). p. 48.

Distinción creadora que se advierte como causa causada<sup>17</sup>, dependencia creatural y fuente de distinción de la identidad del Creador a la inidentidad de la creatura, su persistencia inidentica como acto de ser-esencia.

Esta es la explicación metafísica del acto creador como causa de la esencia-existencia persistente de la creatura; acto creador que es causa causada.

Pero analicemos la existencia; la existencia es analógicamente<sup>18</sup> en la identidad, a la que corresponde de suyo y de la persistencia a la que le corresponde como ser creado; esta analogía en el ser se debe a que la existencia creada es inidentica y distinta según la causa causada, la creación, y por ello es persistencia.

Pero la distinción real se ha explicado siempre como distinción de acto de ser y esencia y como distinción de esencia-existencia, y esto es congruente, pero diferente.

Como se ha dicho arriba la esencia real está como conocer en Dios y la lleva a la existencia en la creación; le da el paso metafísico: acto creador de la potencia (esencial) al acto de ser persistente, movimiento al que hacía referencia Polo. Y aquí reside la diferencia. En el orden real el Origen es anterior (trascendentalmente) a lo creado, y la creación, en dependencia del Origen, es real por la causa causada o acto creador, de manera que el universo es persistencia (esencia que ocurre y existencia).

---

<sup>17</sup> "La existencia no se pone en entredicho por el hecho de que quepa dirigirle una pregunta acerca de su carácter de causada. Sin embargo, para no suponer la posición hay que referirla a la noción de Incausado y no a otra causa, por sublime que fuera. La no contradicción no repugna ser hecha y la expresión «posición causada» no entraña cambio de dirección de la atención con tal de que se evite toda reiteración". Polo Barrena, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 182.

<sup>18</sup> "Por otra parte, eso sería algo así como la analogía trascendental, y entendida como analogía de atribución, no de proporcionalidad (y tampoco como la analogía predicamental, que es tema del hábito conceptual, según lo que expongo en el tomo IV del Curso de teoría del conocimiento). Tal noción también es equivalente a la de causa causada, es decir, primer principio de causalidad. Se trata de nociones que no maclan los primeros principios de causalidad e identidad. Y, a la vez, no comportan que la causa sea una degradación de lo primero (esto sólo se puede sentir reaccionando enérgicamente contra el neoplatonismo)". Polo Barrena, Leonardo. (2016). (L.P. XIV) *Nominalismo, idealismo y realismo*. (1ª Ed.). p. 229.

Cabe una explicación obligada. Dios es simple y no potencial; su conocer es perfecto y sin mezcla de error, pero la creación es un acto libre; la potencialidad<sup>19</sup> de la esencia implica solo a lo creado, no a Dios; en Dios no hay nada potencial.

El que la esencia se vincule y distinga de la existencia<sup>20</sup> viene a decir que la esencia ocurre, siendo distinta del acto de ser, y así la distinción tomista lo es en la esencia-acto de ser como movimiento creador; la esencia potencial se hace esencia real en el movimiento creador que da lugar al ser persistente que existe como vinculación en la esencia-existencia. Por eso el acto de ser del universo es persistencia, porque su existencia es analógica a la de Dios al vincularse con la esencia, lo que da una distinción radical: esencia real-existencia.

Cabe pensar que la noción es clara: el acto hace referencia al movimiento creador y la existencia a lo real, que es lo creado; y en lo real la esencia no es potencia pura, por eso la existencia es una evidencia del hábito de los primeros principios y nos conduce a la advertencia de estos como actos (relación al movimiento creador) y existencia, persistencia. Porque el acto creador existe<sup>21</sup>.

Lo que precede tiene sus corolarios; el principal, el que ha llevado a desarrollar este estudio, es la actividad de la esencia<sup>22</sup>: no hay esencias

---

<sup>19</sup> "La realidad de la potencia es también un acto, a saber, el movimiento, que no es un acto «actual». Éste es el valor profundo del sentido aristotélico del movimiento". Polo Barrera, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 97.

<sup>20</sup> "La existencia no es pensable. Pero tampoco es un «contenido» experimental. Sin embargo, es lo primero que se nota y, además, no de un modo fenomenal". Polo, L. *El conocimiento habitual de los primeros principios*, Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie Universitaria. 1991, vol X, p. 81.

<sup>21</sup> Si el acto creador no existiera no existiría lo creado; y la vigencia de los primeros principios, si este no fuese real, no sería posible; en la misma medida las dos afirmaciones, que se complican, y añado: así se entiende la analogía trascendental por la vigencia entre sí de la existencia y la persistencia, que en ninguna medida se pueden confundir.

<sup>22</sup> "No obstante, la trascendentalidad del ser como acto no confina o excluye de ese orden a la esencia realmente distinta de él, a la que compete así mismo índole trascendental.... aún siendo potencial por recoger o reunir las posibilidades según las que el acto de ser va siendo..... de ninguna manera es esencia real fuera del acto de ser o separada de él". STP-REV-005-2003. Posada, J.M. "Trascendencia sin separación". p. 127.

ideales en el cosmos; todo lo real es esencia-existencia siendo a la vez esencia-acto de ser.

Con la composición esencia-existencia lo real existe, porque es ser, porque es ser persistente, porque es esencia y acto de ser. Obsérvese que la "y" es necesaria y fundamental; no se pueden advertir esencias sin actos de ser en el universo; eso significa que las esencias reales ocurren<sup>23</sup> y, por ende, que no son ideas en la mente del hombre (y así no todo lo racional es real, y Platón es corregido por Aristóteles, y la teoría del conocimiento marca cómo conocemos la realidad, física y metafísica, pero no la estructura real, que es una dualidad) y, además, significa que la potencialidad del universo ocurre, es esencia que ocurre como existencia, luego está en acto por la acción creadora (a la que Polo ciñe el tercer principio como causa causada que advierte la distinción del Origen y la persistencia); la *donatio essendi* es la creación, que es mantenimiento en la existencia de la creación, ya que el movimiento, trascendental, no cesa ni es seguido.

La introducción de la distinción tomista es una dualidad en el ser; el ser es previo, y su análisis nos hace percibir esa dualidad esencia-acto de ser, que complementada con la realidad de su existencia<sup>24</sup> nos permite hablar de dualidad, mejor que de distinción. La esencia es potencial respecto al acto de ser, pero es con el acto de ser.

---

<sup>23</sup> "El antes no desaparece con el transcurso del tiempo, sino que ocurre como análisis pasivo de la actividad". Polo Barrena, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 198.

<sup>24</sup> "No cabe hablar (en el aristotelismo) de unidad total o sintética de esencia y acto, sino que, por el contrario, la atención metafísica se desdobra inicialmente en dos direcciones: una en que se aprecia la esencia, otra en que se encuentra el acto. La unidad entre los dos, indicada por la expresión «esencia en acto» –o en otras menos puras, como «ente existente»–, no es nunca un tercer elemento ni una dimensión de cualquiera de los dos, ya que la distinción inicial impide atribuir a la apreciación actual de la existencia carácter de predicado determinante y a la esencia como tal existencia. Decir que «lo que es existe» no significa que la forma verbal es y la forma verbal existe se confunden. Y ello hasta el punto de que «lo que es» puede considerarse como mero posible. La expresión «esencia en acto», en un sentido profundo, entraña una duplicidad de ámbitos en principio irreductibles: la esencia y la existencia. Tal irreductibilidad se debe establecer concretamente así: la esencia de suyo no existe –de donde se desprende una cierta idea de contingencia–; la existencia como tal no es esencia". Polo Barrena, Leonardo. (2016). (L.P. II) *El acceso al ser*. (3ª Ed.). p. 284 s.

La creación es la llamada a la existencia (persistencia) de las concausas esenciales y de su mantenimiento en el ser, que no es seguido y no cesa, pero en el que el movimiento y el orden marcan el sentido de los tiempos físicos, de los tiempos creados como dependientes de la actividad del ser que percibimos al abandonar el límite mental con el hábito de los primeros principios.

### ***6. La potencialidad activa de la esencia en lo real.***

Si podemos hacer un abandono del límite mental en la realidad, es porque percibimos el ser en lo real con el hábito de los primeros principios, en el universo en el que nos movemos y existimos, y en este "movemos" está la esencia y existencia del universo extramental; y en él "existimos" está la esencia y existencia del hombre.

Si podemos abandonar el límite mental en sus cuatro dimensiones, es porque estas dimensiones existen vinculadas unas con otras por la existencia, una existencia que es analógica en la vigencia de los tres primeros principios: ni es la misma ni es equívoca, y así permite al hombre el acceso a los cuatro temas en las relaciones trascendentales analógicas (la analogía es trascendental por ser la vigencia de los primeros principios).

La esencia y la existencia nos muestran los cuatro métodos y temas del abandono del límite en Polo, pero su ser real es independiente de ser conocido por la persona humana (la verdad es un trascendental relativo).

Esta ocurrencia de las esencias de las personas y de la esencia del universo nos habla de que debemos matizar sus potencialidades, lo que era conocer en Dios antes del acto creador, por este movimiento metafísico trascendental (creación) adquiere el acto de ser que lo hace real, que le dota de existencia. La esencia no es la nada, es potencial respecto del acto de ser en la advertencia de la creación, pero ocurre de

modo real<sup>25</sup> en la dualidad como esencia vinculada con su acto de ser en la creatura; esta esencia es pasividad<sup>26</sup>.

No todo lo pensado por Dios ha alcanzado el ser, sólo aquello que ha sido creado, o dicho de otra forma, la simplicidad y omnipotencia de Dios no está obligada a la creación, pero lo creado solo es por vinculación de esencia-existencia, y así la dualidad potencia-acto alcanza su realidad en la existencia; la esencia es sí es esencia creada, y no se puede reducir a pura potencialidad lo real: en cuanto real es ser, la esencia ocurre. La existencia se advierte por el hábito innato de los primeros principios, y esto a partir de la esencia que ocurre ante nosotros. Por ello la existencia es una primera manifestación del ser a la persona. La noción de acto llega con el análisis del ser derivado de su actividad, de su potencialidad para el cambio trascendental, y por ello hace referencia al acto creador como ser del movimiento creador que esta realmente vinculando, haciendo vigentes, la existencia del Origen y la del universo, que es inidentica y originada: persistencia que es acto, actividad y existencia (redundando la palabra).

El acto persistente es aquel acto que se hace evidente al hábito innato, y a la vez remite, dada su indigencia, a la causa causada como acto creador y al acto del Origen. Este último es vigente con los anteriores porque estos son: creación; pero solo puede ser vigente desde la creatura, es en el movimiento creador donde se hace real la vigencia y por

---

<sup>25</sup> "No menos actuosa sin actualidad es la esencia, pues su condición potencial se cifra en que recoge o reúne —y en este sentido tiene índole de lógos— las distintas posibilidades —de ser actuoso— que, conjugándose y sucediéndose, dependen de ese acto radical. Pero las recoge o reúne sin detenerlas ni cerrarlas o clausurarlas, sin limitarlas ni definir las o determinarlas de modo acabado: sin tornarlas constantes". STP-REV-005-2003. Posada, J.M. "Trascendencia sin separación". p. 131.

<sup>26</sup> "El ser es la admisión de la esencia (que es su análisis) porque es primario, es decir, porque, al definirlo como referencia causal, el análisis no viene después de él, sino que de él depende como antes temporal (noción de pasividad)". Polo Barrera, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 200.

"El verdadero sentido de la potencia no es poner fin al acto ni postergarlo, sino corresponderse como pasividad con la advertencia de la persistencia del acto". Polo Barrera, Leonardo. (2015). (L.P. III) *El ser I: existencia extramental*. (1ª Ed.). p. 111.

ello se puede conocer el Origen, lo totalmente otro, mediante la analogía trascendental, que es el acto creador.

### ***Conclusión.***

Advertir la existencia como acto le dota a la esencia de su carácter potencial; advertir la existencia le dota de ocurrencia a la esencia, es real. Las dos dualidades acto-esencia y existencia-esencia, nos hablan de dos modos distintos de ser de lo real: la actividad de la persistencia, y del acto creador, causa causada o movimiento trascendental y de la existencia de lo real, la esencia es activa y ocurre.